

Dominación y emancipación



LA PROSA DEL MUNDO

Luc Boltanski y Nancy Fraser

Dominación y emancipación

Una crítica radical del capital sin nostalgia estatista

Debate presentado por Philippe Corcuff

Traducción de Agustina Blanco

ci Capital intelectual

Boltanski, Luc
Dominación y emancipación: una crítica radical del capital sin
nostalgia estatista / Luc Boltanski; Nancy Fraser. -1a ed.- Ciudad
Autónoma de Buenos Aires: Capital Intelectual, 2016.
112 p.; 12 x 18,5 cm.

Traducción de: Agustina Blanco.
ISBN 978-987-614-520-6

I. Filosofía Política. I. Fraser, Nancy II. Blanco, Agustina, trad. III.
Título.
CDD 320

Diseño de tapa: Javier Vera Ocampo
Diagramación: Daniela Coduto
Traducción: Agustina Blanco
Coordinación: Inés Barba

Título original: *Domination et émancipation: pour un renouveau
de la critique sociale*

©Presses universitaires de Lyon, 2014

© Luc Boltanski, 2016
© Nancy Fraser, 2016
© Capital Intelectual, 2016

1ª edición • Impreso en Argentina

Capital Intelectual S.A.
Paraguay 1535 (1061) • Buenos Aires, Argentina
Teléfono: (+54 11) 4872-1300 • Telefax: (+54 11) 4872-1329
www.editorialcapin.com.ar • info@capin.com.ar

Pedidos en Argentina: pedidos@capin.com.ar
Pedidos desde el exterior: exterior@capin.com.ar

Queda hecho el depósito que prevé la Ley 11723. Impreso en Argentina.
Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación
puede ser reproducida sin permiso escrito del editor.

Índice

Apertura	
<i>Por Philippe Corcuff</i>	11
DIÁLOGO	
<i>Luc Boltanski y Nancy Fraser</i>	25
Mirada desde una perspectiva histórica	27
Fuerzas de la confrontación política y amistades peligrosas	41
La crítica del capitalismo inhibida	55
La emancipación y las instituciones	65
Conclusión	77
POST-SCRIPTUM	
EL LUGAR DE LA CRÍTICA HOY	79
Sociología y crítica social: ¿Descarrío o renovación?	
<i>Por Luc Boltanski</i>	81

El descarrío de la crítica del liberalismo económico hacia el neoconservadurismo	84
Para una genuina renovación de la crítica social	87
Crítica, dominación, emancipación <i>Por Nancy Fraser</i>	91
Algunas clarificaciones conceptuales necesarias	91
Una crítica ambiciosa	92
Un enfoque modesto y abierto de la emancipación	97
Notas	101

La presente obra reproduce el debate entre Luc Boltanski y Nancy Fraser, animado por Philippe Corcuff, que tuvo lugar el 27 de noviembre de 2012 en la ciudad francesa de Lyon, en el marco del festival “Mode d’emploi”.

Apertura

Philippe Corcuff

Dos pensamientos críticos para un siglo XXI emancipador

De ayer a hoy: disociación entre la crítica social y la emancipación

Desde una perspectiva de largo plazo, un melancólico perfume emana del campo de la crítica social: hace aproximadamente dos siglos que surgió la esperanza de una emancipación de las cadenas del capitalismo, y hace dos siglos que, por diversos motivos, esa esperanza fracasa, para a veces incluso desembocar en lo peor, es decir, en las experiencias autoritarias y/o totalitarias que se identificaron con el “socialismo” y el “comunismo”. Es cierto que las sociedades humanas han experimentado avances democráticos y sociales, y a veces han visto algún que otro claro, ¡pero nunca un sol duradero! Sin embargo,

en este inicio del siglo XXI, del altermundismo a las revoluciones árabes, del Occupy Wall Street estadounidense a los Indignados españoles, del movimiento mundial por la justicia climática a las luchas locales ecologistas, de los renovados combates obreros a la movilización de los campesinos sin tierra, de la renovación de la galaxia feminista a las reivindicaciones poscoloniales, de WikiLeaks a los Anonymous entre los hacktivistas de Internet, un viento crítico vuelve a soplar a través de una multiplicidad de movimientos sociales.

Entre las decepciones de ayer y los cosquilleos emancipadores de hoy, puede resultar oportuno localizar mejor los recursos críticos disponibles y la renovación que habría que efectuar¹. Se trata de todas las herramientas críticas que tenemos a nuestra disposición, a la vez para descifrar el mundo, pero también para transformarlo. Porque si la crítica social permite analizar lo negativo de un orden social dado –negativo al cual podemos dar el nombre de “dominación”–, esa postura también remite, implícita y/o intuitivamente, a lo positivo –a lo que podemos llamar “emancipación”–. Es en ese sentido que hablaremos de crítica social radical

(en el sentido etimológico de tomar las cosas “desde su raíz”) y emancipadora.

El trabajo intelectual profesional, tanto en el nivel de la filosofía como de las ciencias sociales, es proclive a participar en una renovación de esa crítica social radical y emancipadora. Eso supone admitir complicaciones en las relaciones clásicas entre el erudito y lo político, es decir, una autonomía en la creación profesional de andamiajes intelectuales y saberes asociada a criterios de rigor en la investigación, y de argumentación en la discusión y, a su vez, ciertas intersecciones con la acción política². Y esto sin dar a los saberes académicos ni una exclusividad, ni una posición de superioridad en la producción de la crítica social, pues esta pertenece también a los movimientos sociales y a las iniciativas ciudadanas.

No obstante, esa tarea no es tan simple en los tiempos que corren. ¿Por qué? Porque articular una crítica de la dominación –en el sentido de una asimetría de recursos y de un conjunto de restricciones que pesan estructuralmente sobre los individuos y los grupos– con una perspectiva de emancipación –en el sentido de la salida “fuera del estado de tutela”³, según el vocabulario

kantiano del siglo XVIII, o de la constitución de una autonomía individual y colectiva que permita desprenderse de la dominación, según un vocabulario más contemporáneo- ya no cae totalmente de maduro. La cuestión resulta mucho más evidente para los autores clásicos como La Boétie en el siglo XVI, o Marx en el siglo XIX, para quienes ambos aspectos se pensaban de manera conjunta. En el siglo XX, tal era el caso aún para la teoría crítica de la Escuela de Fráncfort, con Theodor Adorno, Max Horkheimer o Herbert Marcuse. En este comienzo del siglo XXI, el problema aparece más incierto, tanto por el lado de la filosofía como de las ciencias sociales, que se han inscripto en una lógica de especialización de los saberes, correlativa de un movimiento más general de división del trabajo, al tiempo que se han alejado de los movimientos sociales. Las cosas se han tornado más difusas, más disociadas; han surgido tensiones. Dan cuenta de ello, por ejemplo, las oposiciones entre la sociología crítica de la dominación de Pierre Bourdieu y la filosofía de la emancipación de Jacques Rancière⁴. Pierre Bourdieu⁵, uno de los grandes pensadores críticos de la segunda mitad del siglo XX, desarrolló sobremanera la

vertiente crítica, punto principal de su teoría, sobre una base científica, pero subdesarrollando la vertiente emancipadora. En particular, en él, las articulaciones entre la mira científica (predominante) y la mira emancipadora (presente, pero en un modo menor) parecen complicadas de clarificar, especialmente a causa de ciertas tentaciones científicistas que conducen a replegar el plano emancipador sobre el plano científico. Por el contrario, Jacques Rancière, uno de los filósofos vivos más originales en cuanto a la doble cuestión de la emancipación y la democracia, tiende hoy a desconfiar de la teoría crítica, por miedo a que la figura de la dominación ocupe todo el lugar, planteando el riesgo de postergar indefinidamente la perspectiva de emancipación. La faceta emancipación aparece desarrollada en exceso; la faceta crítica está más o menos implícitamente presente, pero se la mantiene a distancia.

Desde ese punto de vista, volver a asociar crítica y emancipación es una de las tareas importantes de la actualidad, tanto en los círculos intelectuales críticos como en los movimientos sociales. Es en ese contexto y con respecto a ese desafío que los aportes respectivos y el diálogo

entre dos figuras del pensamiento crítico contemporáneo, Luc Boltanski y Nancy Fraser, resultan particularmente importantes.

Dos destacadas figuras de la crítica

Nacido en 1940, el francés Luc Boltanski ha sido director de estudios de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales; hoy está retirado. En sus inicios, acicaló durante largos años sus armas críticas junto a Pierre Bourdieu, a quien llama afectuosamente, en un libro de sociología con cierta tonalidad autobiográfica⁶, “el patrón”. Primero, será su estudiante en sociología en la Sorbona a partir de 1960, luego, de 1962 a 1984, será miembro del Centro de Sociología Europea, inicialmente dirigido por Raymond Aron, y después por el propio Pierre Bourdieu. Por ejemplo, es coautor de algunos artículos importantes con Pierre Bourdieu, como “Le titre et le poste” o “La production de l’idéologie dominante”⁷. Su primer gran libro surge de su tesis: *Les Cadres*⁸, publicado en 1982, obra que contribuirá a renovar significativamente la sociología de las clases y los grupos sociales con una lógica de construcción sociohistórica⁹.

En enero de 1985, Luc Boltanski crea, dentro de la Escuela de Altos Estudios en Ciencias Sociales, el Grupo de Sociología Política y Moral (GSPM), que se convertirá en la punta de lanza de un nuevo enfoque sociológico que inicia con Laurent Thévenot, y que luego adoptará el nombre de “sociología pragmática”¹⁰. Lo propio de ese programa de investigación, que se distancia de la sociología crítica de Pierre Bourdieu, es su interés por la capacidad de los actores en la acción, en particular, las capacidades críticas. Luc Boltanski hablará entonces de “sociología de la crítica”¹¹. Sin embargo, esa sociología de la crítica comienza a reconciliarse con la sociología crítica en un libro escrito con Ève Chiapello, *Le Nouvel Esprit du capitalisme*¹², publicado en 1990, que reintroduce en las ciencias sociales francesas el concepto de capitalismo, marginalizado en el transcurso de los años 1980. Esa inflexión crítica será sistematizada y radicalizada en *De la critique*¹³, una de las obras de teoría sociológica más originales y más estimulantes de comienzos del siglo XXI, donde busca constituir un nuevo marco de análisis crítico y, a su vez, pragmático, reuniendo los dos grandes períodos de su actividad científica. Esa obra reivindica una

“crítica radical” del capitalismo y de las otras formas de dominación, conectando esa crítica con una perspectiva de emancipación. Lamentablemente, el GSPM desaparece en 2013, ahogado de algún modo por la hiedra del conformismo académico y de la moderación política, un tanto espantado por la radicalización herética del pragmatismo boltanskiano¹⁴.

Nacida en 1947, la norteamericana Nancy Fraser es Professor of Philosophy and Politics en la New School for Social Research de Nueva York desde 1999. Defendió su tesis en filosofía en la City University de Nueva York en 1980. Ha firmado la filosofía política, la teoría feminista y la teoría social en Estados Unidos, con un importante eco internacional. En 1989, su primer libro, *Unruly Practices: Power, Discourse and Gender in Contemporary Social Theory*¹⁵, interroga una serie de conceptualizaciones críticas contemporáneas, como las del francés Michel Foucault y las del alemán Jürgen Habermas, dando un lugar particular al análisis feminista del género (*gender*). Continuará con sus exploraciones feministas en un debate público en torno a la cuestión “Feminismo y posmodernismo”, junto con otras figuras como Judith Butler, organizado en

septiembre de 1990 por el Greater Philadelphia Philosophy Consortium, y publicado en inglés en *Feminist Contentions: a Philosophical Exchange*¹⁶. Los diálogos críticos con Judith Butler continuarán en 1997 con una controversia plasmada en la revista *Social Text*, en torno a las tensiones entre “política de identidad” y “política de clase”, “izquierda cultural” e “izquierda social”¹⁷.

En un libro publicado en 2003 con el título *Redistribution or Recognition? A Political-Philosophical Exchange*, Nancy Fraser entabla también un diálogo crítico con el gran filósofo alemán del reconocimiento, Axel Honneth, en torno a los respectivos lugares de las problemáticas de la redistribución, abocándose a los mecanismos de explotación generadores de desigualdades, y del reconocimiento, apuntando a la doble cuestión del desprecio y la identidad¹⁸. A través del debate con Judith Butler, y de aquel que mantuvo con Axel Honneth, se desprende una teoría crítica original, que asocia la redistribución con el reconocimiento, el combate contra las desigualdades con el combate contra las discriminaciones, las políticas de igualdad social con las políticas de identidad cultural, el marxismo renovado con el posmodernismo.

Más cerca de nosotros, Nancy Fraser cuestiona las limitaciones de lo que el sociólogo alemán Ulrich Beck llama el “nacionalismo metodológico”, el cual encierra de antemano la mirada del analista en la obviedad de la primacía de las fronteras nacionales¹⁹. Así, en *Scales of Justice*²⁰, publicado en 2009, Fraser nos invita a sobrepasar el marco de los Estados nación, para pensar la justicia social en un mundo globalizado que también ha de tratar las “inequidades transfronterizas”. Por otra parte, en sus reflexiones más recientes, defiende una alianza inédita entre la emancipación y la protección social²¹. En francés, disponemos de dos selecciones de textos extraídos de distintos momentos de su obra: *Qu'est-ce que la justice sociale?*, publicado en 2005, y *Le Féminisme en mouvements*, publicado en 2012²².

Un diálogo político alimentado por recursos sociológicos y filosóficos

El diálogo entre Luc Boltanski y Nancy Fraser se apodera de secciones importantes de nuestra actualidad política: crisis del capitalismo, posi-

bilidades emancipadoras y amenazas neoconservadoras en particular, cruzando herramientas intelectuales situadas en la intersección entre la sociología y la filosofía política. Interrogaciones del debate ciudadano y recursos extraídos de la autonomía del campo intelectual encuentran allí puntos de encuentro e interacciones heurísticas. El dispositivo creado por el festival “Mode d’emploi” a partir de noviembre de 2012, por iniciativa de Guy Walter y del equipo de la Villa Gillet, se ajusta particularmente bien a este ejercicio, pues plantea en el foro público determinados análisis y confrontaciones perspicaces destinados a los ciudadanos. Revela así cierta semejanza con las universidades populares, como la de Lyon, pero en este caso de manera puntual y más intensiva, en el transcurso de un acontecimiento anual, y no de una actividad regular a lo largo del año.

Luc Boltanski y Nancy Fraser retoman los cuestionamientos de la actualidad política, cada uno con sus especificidades disciplinarias y nacionales. Pero Luc Boltanski es un sociólogo que se interesa por la filosofía política, y Nancy Fraser, una filósofa política que dialoga con las ciencias sociales. Por lo demás, los debates de

las ciencias sociales estadounidenses contribuyen a nutrir el trabajo de Luc Boltanski, y Nancy Fraser sigue de cerca la vida intelectual francesa y, más generalmente, europea. Por lo tanto, en sus respectivos enfoques, salen a la luz determinadas convergencias y, en particular:

- Una reevaluación de la crítica del capitalismo, y no tanto del mero neoliberalismo económico, como marco globalizante que limita nuestras vidas hoy;

- Una ampliación de la crítica del capitalismo a otras lógicas autónomas pero que están en interacción con él, trátase de modos de dominación (como la opresión de género o poscolonial), o de desafíos urgentes (como los retos que plantea la ecología);

- Una negativa a dejarse imponer, en sus investigaciones, las anteojeras propias a las fronteras y a las obviedades generadas por los Estados nación;

- Una voluntad de reanudar los diálogos y las cooperaciones entre los intelectuales profesionales y los movimientos sociales.

Los temas abordados han sido agrupados en cuatro capítulos: algunos focos históricos sobre nuestro presente; la individualización de las

grandes fuerzas político-ideológicas presentes hoy y los peligrosos nexos que pueden trabarse entre ellas; las dificultades que encuentra la crítica y la perspectiva de superación del capitalismo; el tratamiento de la emancipación en su relación con las instituciones.

Junto a Luc Boltanski y a Nancy Fraser, entremos ahora, equipados con las herramientas sociológicas y filosóficas del caso, en el campo de las coerciones, las potencialidades y los riesgos de la política contemporánea.